

BASE DE DATOS BIBLIOGRÁFICA DE ARQUEOLOGÍA RIOJANA. DE LA II EDAD DEL HIERRO AL ALTO IMPERIO ROMANO

José María Tejado Sebastián¹

RESUMEN: La finalidad de esta nota es dar a conocer la existencia, funcionamiento y criterios de creación, así como el uso de una base de datos bibliográfica específica sobre arqueología.

RIASSUNTO: Il proposito di queste contributo è di fare conoscere la creazione di una base di dati bibliografica specifica di archeologia.

1. Planteamientos y objetivos

Este artículo sintetiza el resultado del trabajo llevado a cabo gracias a la concesión de una Beca de Colaboración M.E.C. con el Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de La Rioja, para el curso 1999-2000².

El objetivo de la beca consistía en la recopilación y sistematización de la dispersa y variada información de la bibliografía referente a la arqueología del territorio riojano en el período comprendido entre la II Edad del Hierro y el Alto Imperio Romano³.

El procedimiento para llevar a cabo dicha ordenación y sistematización fue el informático. A través de una herramienta tan útil y potente como es la creación de una base de datos se puede llegar a reunir múltiple información y, posteriormente, operar con ella de una manera muy eficaz mediante su correlación a través de sus sistemas de búsqueda.

1. Becario F.P.I. Comunidad Autónoma de La Rioja. Spanish postgraduate fight for better employment rights.

2. Dirección General de Formación Profesional y Promoción Educativa, B.O.E. 29 de Junio de 1999.

3. La dirección y supervisión del trabajo fue llevada a cabo por J. A. Santos Velasco, profesor titular de Prehistoria de la Universidad de La Rioja. Mi agradecimiento para él, por su inestimable ayuda y comprensión en todo momento. Así mismo también quisiera expresar mi gratitud a Santiago Ibáñez Rodríguez, profesor de este mismo Departamento por su ayuda y consejos en lo relativo al diseño y confección de la base de datos. Por sus valiosas aportaciones en este mismo ámbito, agradezco su ayuda a J. J. Olarte Larrea, del Departamento de Matemáticas y Computación de esta Universidad. Mi agradecimiento también para la sección informática de la Biblioteca de la Universidad de La Rioja por su ayuda en las búsquedas bibliográficas especializadas a través de Internet y bases de datos específicas.

El presente trabajo se debe encuadrar dentro de un marco más amplio y general de investigación. En la actualidad, nos encontramos en plena realización del trabajo de investigación acerca de *Los procesos de aculturación en el Valle Medio-Alto del Ebro: De la segunda Edad del Hierro al Alto Imperio Romano*, gracias a la concesión de una beca F.P.I. por parte de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

En este proceso de investigación se deberá trascender del contenido recopilador y analítico que posee la base de datos señalada para ir un poco más allá e intentar explicar qué es la romanización y cómo afecta a este espacio geográfico, las repercusiones de sus tópicos y conceptos erróneos o equivocados, el concepto de romanización en sí, el de aculturación con sus novedosas y últimas visiones y tendencias. Tan fundamental será analizar las aportaciones del ámbito científico peninsular, como ver si los modelos de explicación de este fenómeno desarrollados en otros países como Italia, se pueden o no aplicar a esta región y porqué. Para poder llegar a planteamientos sintéticos o de aportación, el paso previo de recopilación de fuentes y conocimiento de recursos bibliográficos disponibles al respecto es básico.

Comprobar si los conceptos anteriormente señalados se confirman o no y realizar un profundo análisis de la cuestión supone recurrir a materiales y herramientas de muy diversa índole; arqueología, epigrafía, toponimia, fuentes escritas documentales, numismática, antroponomía, teonimia... Toda esta gran cantidad de información estaba dispersa e inconexa. Era necesario reunirla y ponerla en conjunción para poder sacar algunas conclusiones válidas.

Con todo este cúmulo de fuentes se procedió a realizar la base de datos. El objetivo principal de esta base fue aglutinar una información que como se podrá observar estaba muy diseminada para, una vez sistematizada, actuar sobre ella de un modo eficaz. Las ventajas de poseer un catálogo informatizado son muchas e importantes y los resultados que puede generar una búsqueda apropiada en una base de datos llegan a ser enormemente satisfactorios, si bien éstos dependen de la propia estructura de la base, así como de la calidad y cantidad de sus registros, de la potencia del programa, etc.

El diseño y la construcción son el eje fundamental de una base de datos, y si pretendemos que ésta sea eficaz hay que cuidar y perfilar lo más detalladamente posible este aspecto. Si este punto falla, la posterior introducción y almacenamiento de datos será deficiente y puede hacer que su uso sea infructuoso o muy limitado. En el caso concreto que nos ocupa analizamos primero nuestro objetivo con el fin de poder diseñar más eficientemente la base. Nos planteamos si queríamos una base de datos exclusivamente bibliográfica o que contuviera algún rasgo de contenido, por básico que fuese, de carácter arqueológico. El avance que esta segunda postura podría reportar a futuras investigaciones arqueológicas era obvio y por tanto nos decantamos por ella.

También consideramos a la hora de su construcción si necesitábamos una base que presentase unas fichas extensas y prolijas o, por el contrario, unos registros que, aún no conteniendo la totalidad de la información, sí ofreciesen un acercamiento más rápido y menos tedioso que el que pudiera ofrecer la primera opción.

Esto segundo nos pareció lo más acertado, pues en ocasiones al consultar una base de datos nos encontramos con gran cantidad de información innecesaria, que no se utiliza, o que directamente sobra. Esta situación se da porque generalmente se confunde el registro excesivamente detallista y complejo con la necesaria exhaustividad, fiabilidad y eficacia de la propia base, que pasa muchas veces por la concisión y brevedad.

En la elección entre estas dos visiones entra a desempeñar un papel fundamental el fin específico que se pretende conseguir con la creación de la base de datos. En nuestro caso era el de la máxima accesibilidad de este recurso para el mayor número de investigadores. Arqueólogos e historiadores pueden tener una herramienta básica, de primera aproximación, a la hora de iniciar las líneas de su futura investigación, ya que es fundamental saber y conocer los recursos bibliográficos que disponemos sobre un tema en concreto antes de abordar dicha empresa.

Esta mayor accesibilidad no tiene porqué suponer una pérdida importante o sustancial de información, pues no debemos olvidar el componente científico ni la naturaleza investigadora de esta base de datos. Compaginar estos dos aspectos es complicado y mantener una relativa paridad entre ambos conceptos no es tarea fácil.

Obviamente, en un estudio de estas características, la delimitación espacial de una zona viene motivada por las condiciones físicas (climatología, orografía, flora y fauna, geología...), económicas, socioculturales...del territorio en estudio, que naturalmente son más amplias que el estricto límite regional seleccionado. Para la delimitación que se ha dado en esta base de datos, se han tomado como principio los límites políticos de la Comunidad Autónoma de La Rioja. Esto ha sido así debido a la naturaleza limitada de la beca de colaboración mencionada, que no ofrecía la posibilidad de hacer un estudio más amplio del territorio circundante a la zona riojana y que sería fundamental para poder comprender el desarrollo y la evolución histórica de dicha Comunidad.

La mencionada revisión de fuentes, métodos y conceptos ya se ha dado en zonas como el Medio-Bajo Ebro con la nueva problemática surgida ante la interpretación y aplicación del modelo de las ciudades-estado⁴. Desgraciadamente para una zona tan importante como el Medio-Alto Ebro aún no existe un estudio que aborde estas cuestiones tan importantes y necesarias.

2. Fuentes utilizadas

Para realizar la recopilación se tuvo que recurrir a infinidad de recursos, con el fin de que fuese lo más exhaustiva posible. Debido a esto la naturaleza y origen de los materiales de los cuales obtuvimos la información fue muy variada, destacando las fuentes documentales y los medios informáticos por la importancia y volumen de los registros recuperados.

4. BURILLO MOTOZA, FCO.,1998.

2.1. Fuentes documentales

Por un lado están las que podríamos denominar de tipo documental. Se han vaciado diversos *Repertorios de Arqueología Española*, en concreto los publicados a finales de la década de los sesenta, la década de los setenta y principios de los ochenta ya que son los más fructíferos en cuanto a información. También la consulta de los dos *Coloquios de Historia de la Rioja*, editados en 1983 y 1986 respectivamente, ha sido fundamental para conocer diversas noticias del panorama arqueológico riojano que fueron reunidas en estas publicaciones. De esta misma índole es el *XVII Congreso Nacional de Arqueología* celebrado en Logroño en 1983, que recoge artículos y novedades de la situación arqueológica riojana del momento. De ámbito nacional, son el *Boletín de la Real Academia de la Historia* y el *Archivo Español de Arqueología* que aportan noticias y artículos del territorio en estudio.

No podemos pasar por alto el volumen y la importancia de los datos y referencias aparecidas en diversas revistas de carácter histórico y arqueológico como son *Estrato*, *Revista Riojana de Arqueología*, *Berceo*, *Iberia*, *Caesaraugusta*, *Rioja Industrial*, *Kalakorikos*, *Brocar*, *Graccurreis*... En algunos casos aparecen números compilatorios que aportan gran cantidad de información al respecto, como por ejemplo la *Miscelánea de Arqueología Riojana*, (1973) o *Miscelánea. Arqueología de Calahorra* (1991). Otro ejemplo similar son los diversos cuadernos de investigación de historia y arqueología como los *Cuadernos de Investigación Histórica* que editó sucesivamente el desaparecido Colegio Universitario de La Rioja, o los *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*. Como monografía más destacable hay que citar la *Historia de la Ciudad de Logroño* (1995), que reúne las noticias y novedades no sólo de la ciudad y su entorno sino de gran parte de La Rioja, con una cantidad y calidad de sus artículos elevada.

Ya hemos citado algunas obras que han sido puntos importantes de la investigación bibliográfica arqueológica para la región que nos ocupa. Sin embargo, a través de nuestro trabajo, a pesar de la humildad de sus planteamientos y objetivos, quisiéramos aportar una nueva herramienta, en este caso sobre soporte informático, a la tradición de recopilaciones bibliográficas regionales. En nuestro caso, ciñéndonos al estricto ámbito provincial, son muy escasos estos repertorios bibliográficos que se han escrito hasta el presente y la valoración que debemos hacer de sus planteamientos y contenidos es también muy diversa.

La primera obra que conocemos con este cariz aglutinante es la que escribió González González en 1927. Esta recopilación de temas riojanos no versa estrictamente sobre la temática arqueológica, pero reúne y clasifica las obras recogidas en los apartados de historia e intereses riojanos, las impresas en La Rioja, y las de autores riojanos. En la conclusión del libro, exhorta a la realización de un trabajo más completo que denomina "Bibliografía general" y da una serie de indicaciones de cómo debe realizarse esa obra.

En los años cuarenta hubo algunos números de la revista *Berceo* del Instituto de Estudios Riojanos en los que se publicó en sus apéndices una "Bibliografía Riojana" de carácter general, no específicamente arqueológica aunque obviamente incluía ésta. No refleja la totalidad de obras, pues sólo recoge las aparecidas a partir de

1939. Sin embargo, aunque no se trate de un corpus bibliográfico completo, sí que es muy significativo su interés en realizar tal tarea recopilatoria.

Habrà que esperar a 1978 para que aparezca un repertorio bibliográfico que se refiera concretamente a la arqueología riojana. Es el caso de la aportación de Galve Izquierdo; *Fuentes bibliográficas para la Arqueología Prerromana de La Rioja*⁵. Es una recopilación que recoge los títulos referentes a la Prehistoria y Protohistoria riojanas, ordenando sus registros según su secuencia cronológica en su primera parte, y por orden alfabético de autores en la segunda.

Un punto de inflexión dentro de este sucinto recorrido por los estudios bibliográficos arqueológicos lo constituye el libro de Espinosa, *Estudio de bibliografía arqueológica riojana: prehistoria e historia antigua*, 1981. El libro es más que un repertorio bibliográfico completo, pues posee una estructuración cronológica y, dentro de ella, tipológica, funcional, etc. En él se plantea un estado de la cuestión hasta el momento de su publicación. En un apéndice final, incluye la "Bibliografía periodística" al respecto⁶.

En 1987 aparece en Zaragoza la Memoria de Licenciatura de Diarte Valderrama, *Bases arqueológicas para el estudio de la II Edad del Hierro en la cuenca alta y media del Ebro*, (dos tomos). En ella se "...recopila, analiza y valora los trabajos generales y específicos publicados hasta el momento"⁷. Se hace un paso rápido por las fuentes, ya que su objetivo principal no es tanto la crítica historiográfica como intentar fijar las bases arqueológicas, que era y aún hoy día sigue siendo una de las asignaturas pendientes más importantes del panorama arqueológico del Alto-Medio Ebro, y en especial de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Una nueva contribución a esta labor de recopilaciones, es el artículo aparecido en el nº 18 de *Brocar*, de Castillo, *La II Edad del Hierro y la época romana en La Rioja: Dos décadas de investigación (1974-1994)*, en el que se completa el compendio de Espinosa con las nuevas aportaciones aparecidas hasta 1994.

2.2. Recursos Informáticos

Por otro lado, y aunque todavía no tienen el peso específico que presentan las citadas fuentes documentales, también se ha recurrido a los recursos informáticos para la obtención de información bibliográfica. Es patente el gran avance y evolución que ha sufrido Internet y todo lo relacionado con las nuevas tecnologías en estos tres últimos años, desde la creación de la base hasta la publicación de esta noticia. A pesar de esta aparente precariedad internaútica inicial, sí que fueron satisfactorios los resultados del rastreo bibliográfico a través de la Red.

Para la realización de una correcta selección bibliográfica es fundamental definir una buena estrategia de búsqueda. A través de los recursos que disponía la propia

5. GALVE IZQUIERDO, M^a P., 1978, pp. 53 ss.

6. El arduo y fatigoso trabajo de este apartado, fue realizado por GÓMEZ MARTÍNEZ, J.R.

7. DIARTE VALDERRAMA, M^a P., 1987, p. 22, *Bases arqueológicas para el estudio de la II Edad del Hierro en la cuenca alta y media del Ebro*. Quisieramos poner de manifiesto desde aquí, nuestro más sincero agradecimiento a la profesora M^a Pilar Diarte Valderrama por su amabilidad y generosidad al permitirnos consultar y utilizar su Memoria de Licenciatura que aún permanece inédita.

Biblioteca Universitaria de La Rioja, mediante el uso de DIALINDEX, que es una base de datos gratuita muy útil para este fin ya que permite precisar el tema de la búsqueda, se pudo acceder con resultado positivo a los fondos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Aún más importante en cuanto a volumen y calidad de información recuperada se dio en el empleo y uso de bases de datos específicas. Dos son las más importantes y que merecen una mención especial. Por un lado está la base *ISOC*, muy completa y eficaz⁸, que pertenece al Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC), dependiente del CSIC. Por otro lado, para tener acceso a los sumarios de revistas electrónicas y publicaciones periódicas, existe una base de datos, *Swetsnet*⁹, constituida en la actualidad por unos 16.000 títulos que fue y parece seguir siendo hoy en día una de las más potentes.

También se utilizaron otros soportes y recursos informáticos como CD-Roms o páginas web de Departamentos de Arqueología de numerosas universidades. Sin embargo, estos últimos recursos aún estaban distantes de ofrecer un corpus bibliográfico completo como para poder obtener de ellos suficiente información.

3. El programa

Para la creación de la base de datos y con el propósito de intentar conseguir lo dicho anteriormente, se optó por el programa informático *FileMaker Pro*, en su versión 2.1. La razón de elegir esta versión, que en la actualidad puede resultar ya algo desfasada puesto que hay nuevas versiones y actualizaciones¹⁰, fue la gran facilidad de acceso que suponía y supone para la mayoría de la gente, ya que su disponibilidad es casi inmediata, así como su licencia es bastante asequible económicamente. En la Universidad de La Rioja y en la mayoría de los campus universitarios así como en los diferentes centros de investigación, la mayoría del profesorado, alumnado, e investigadores ya se encuentren en entorno Mac o Pc, pueden disponer de esta versión sin apenas esfuerzo, cosa que no sucede con otras versiones superiores ni con otros programas.

Otro factor muy importante que se tuvo presente a la hora de la elección de este programa y de esta versión en concreto, fue su facilidad y simplicidad de uso. Ello hace de esta base una herramienta de manejo sencillo y por tanto su amplia difusión es más factible que si se hubiese realizado con otro programa más potente y complejo, pero de difícil comprensión y aplicación, con lo que su provecho real podría ser bastante limitado. A decantarnos por esta versión también nos incitó la relación que existe entre las versiones anteriores y las nuevas, ya que la actualización entre aquellas y éstas sí es posible, situación que no es recíproca. Así pues, la posibilidad de actualizar en versiones más recientes esta base es viable y muy sencilla, sólo hay que abrir el archivo desde el nuevo programa y automáticamente el fichero se convertirá en la versión deseada.

8. Para ampliar información sobre esta base de datos o consultarla; <http://www.cindoc.csic.es/>

9. Al ser una base de datos de pago, es conveniente informarse sobre la misma antes de su utilización. Es recomendable mirar inicialmente la dirección; <http://www.swetsnet.nl/>. Para acceder a la base debemos añadir; [direct/](#)

10. En la actualidad el programa *FileMaker Pro*, está ya en su versión 5.5

Un punto a tener en cuenta dentro de la utilización de las bases de datos es su aparente "incompatibilidad" entre este programa y otro también muy difundido y usado en la creación de bases de datos, *Access*, de *Office*. La solución del problema de la transformación de esta base en una de *Access* es relativamente simple, pues al ser elemental la estructura de sus campos, su exportación en formato texto permite esta transmutación. Sólo hay dos campos con relaciones algo más complejas que pueden presentar algún tipo de inconveniente al iniciar la exportación; el de ordenamiento por autores y el de búsqueda, que por otra parte ya incorpora el propio programa de *Access* y por tanto no es significativo que los ignoremos en el cambio.

La operación de conversión consiste en ir al menú Archivo del programa *FileMaker Pro* y desde su comando Importar/Exportar, exportar los registros a un archivo de tipo Texto separado por tabuladores (*.TAB). Posteriormente deberemos abrir desde *Access* este archivo. Cuando el asistente de *Access* nos solicite el delimitador que separa los campos, deberemos señalar Tabulación. Con esto ya tendríamos todos los registros en una base *Access* en formato texto. El único problema que suele dar *Access* en su versión 97 es que las vocales acentuadas aparecen con signos extraños, pero que con la función Reemplazar de su menú Edición, se subsana rápidamente. *Access* en su versión 2000 realiza la conversión ya de una manera completa, sin este pequeño inconveniente.

3.1. Descripción de los campos

En cuanto a la descripción de los campos de la base habría que apuntar algunas cuestiones básicas referentes a la elección de los mismos y de su funcionamiento.

En primer lugar hay que estructurar el espacio físico donde van a aparecer estos campos, el monitor del ordenador. Entendemos que en un golpe de vista debemos ver la ficha del registro por completo pues esto confiere mayor rapidez y eficiencia a la base que si tuviéramos que deslizarnos con el ratón por la barra de desplazamiento lateral a cada registro que necesitemos consultar. Si esta operación se realiza en unos pocos registros la importancia parece nimia. Sin embargo en una utilización reiterada se ve su gran utilidad, ya que aumenta la rapidez de consulta y la fatiga ocular es notablemente inferior. No debemos pasar por alto que son más de medio millar los registros que recoge esta base. Además resulta tedioso tener que desplazarse con el puntero del ratón desde los cursores de desplazamiento lateral que se encuentran en la parte derecha de la pantalla, hasta el botón del siguiente registro que está en la esquina superior izquierda. Así pues se intentó desde un primer momento que el registro apareciese completo, con todos sus campos perfectamente visibles desde el momento que aparecen en la pantalla. Este diseño se configuró para un monitor de 14/15 pulgadas, que es la más común y utilizada por la mayoría de los usuarios de informática (Fig. 1).

No debemos perder de vista que el empleo de una base de datos sistematiza y confiere unidad a los registros que en ella se introducen y debemos tener presente

11. Para comprender mejor estas y otras ventajas de la sistematización informática en bases de datos *FileMaker Pro* para su uso en arqueología, ver ARROYO BARRANTES, I., 1996, pp. 387-396.

The screenshot shows a FileMaker Pro window titled 'FileMaker Pro - [131201.FM]'. The interface includes a menu bar (Archivo, Edición, Seleccionar, Presentación, Disposición, Formato, Guión, Ventana, Ayuda) and a sidebar on the left with fields like 'Núm de P...', 'Registros: 549', 'Hallados: 3', and 'Clasificados'. The main form contains the following data:

- Autores:** Domínguez, A.
- Título:** Las cecas del Valle del Ebro.
- Revista/Congreso:** Seminario de Prehistoria, Arqueología e Hª Antigua
- Páginas:** 137-138
- Lugar publicación:** Zaragoza
- Número:** [empty]
- Fecha publicación:** 1977
- Obra general:**
- Nombre yacimiento:** [empty]
- Localización:** Valle del Ebro
- Fases culturales:**
 - 1. Edad de Hierro I
 - 2. Edad de Hierro II
 - 3. Republicana
 - 4. Altoimperial
 - 5. Bajoimperial
- Cronología absoluta:** 198-?
- Hallazgos sin contexto:**
- Hallazgo aislado:**
- Tipo de yacimiento:** 6. Otros
- Tipo de asentamiento:**
 - 11. Poblado indígena
 - 12. Ciudad indígena
 - 13. Campamento
 - 14. Ciudad romana
 - 15. Villa
 - 16. Otros
- Epigrafía:**
- Numismática:**
- Palabras clave:** Valle Ebro, numismática, cecas prerromanas,
- Descripción:** El comienzo de las acuñaciones (198-175 a.C.) se constata a través de hechos históricos. Su utilización corre paralela a un mantenimiento de raigambres indígenas, aunque bajo influjos griegos y púnicos. Se estudian estas acuñaciones indígenas y las causas que motivaron su realización. Su desarrollo se pone en relación con los hechos históricos de la zona. Se analiza cada ceca atendiendo a su localización, características, metrología y dispersión de hallazgos, para posteriormente hacer un estudio global de conjunto. El autor propone una seriación en cuatro fases.
- Ordenar:**
 - Autores:
 - Fases culturales:
-

Figura 1. Pantalla que ofrece la primera presentación en la que aparecen todos sus campos

los grandes beneficios que ello produce¹¹. Llevar esto a cabo no es siempre tan sencillo como pudiera parecer en un principio pues hay bastantes casos en los que las referencias bibliográficas son distintas, confusas e incluso pueden llegar a ser contradictorias debido, por ejemplo, a erratas en la impresión. Los nombres con los que aparece un yacimiento o su adscripción cultural son otra buena muestra de diversidad, ya sea por la propia evolución historiográfica, bibliográfica, por el conocimiento ampliado del yacimiento, etc.

Respecto al contenido de la propia ficha o registro hay que decir que podemos dividirla en tres secciones perfectamente diferenciadas tanto visualmente, por la existencia de dos gruesas líneas rojas, como conceptualmente por sus propias temáticas particulares. En el primer sector, situado en la parte superior de la pantalla, nos encontramos con lo que podríamos denominar apartado bibliográfico. En él se recogen campos tan fundamentales y básicos como *Autor/es*, *Título*, *Revista/Congreso*¹², *Páginas* y *Lugar de la publicación*, su *Número*, la *Fecha de la publicación* y si se trata de una *Obra de*

12. Las abreviaturas utilizadas en este campo para designar el título de la Revista/Congreso, están incluidas en el CD-Rom de la base de datos.

carácter *General* en cuanto a su temática o es más específica y concreta.

En las bases bibliográficas al uso suele ser más inusual la segunda sección del contenido arqueológico del registro, situada en la parte central de la pantalla y que ocupa el grueso de la misma. En ella se agrupan algunos campos definidores de los parámetros arqueológicos recogidos como el *Nombre del Yacimiento*, si lo tiene o se sabe. El campo de *Localización* se ha diferenciado del anterior ya que hay numerosos ejemplos de la existencia de varios yacimientos dentro de una localización común, como ocurre por ejemplo en Calahorra. Este caso debemos tenerlo como revelador si tenemos en cuenta que Calahorra ocupa el primer puesto en los registros recopilados, con más de un centenar.

El campo de las *Fases culturales* es de una importancia crucial y merece una mención especial. Mediante la marca con un asa sobre los recuadros hechos al efecto, estamos señalando el período o adscripciones culturales a los cuales se refiere dicho registro. Esto no significa que la adscripción global o general del yacimiento sea la marcada en dicho campo. Hay casos en los que un mismo yacimiento posee varios registros que se centran en diferentes fases culturales y por tanto vienen señalados con adscripciones culturales distintas aunque pertenezcan al mismo yacimiento. Esta diferenciación y separación entre adscripción del yacimiento y del registro tiene una gran ventaja en lo referente a las búsquedas ya que pueden ser mucho más selectivas y concretas. De esta manera se aportará información de una fase cultural concreta de todo el ámbito riojano pues aparecerán sólo los registros de los diferentes yacimientos que tengan esa distinción. Ello no niega la posibilidad de seleccionar todos los registros de un yacimiento. En la búsqueda sólo tendremos que poner su nombre en el campo correspondiente y aparecerán la totalidad de los registros referidos al mismo con sus diferentes adscripciones.

Cuando de un registro sólo se conocen aspectos parciales sobre los que versa su contenido y no se puede especificar más concretamente a que período pertenece como por ejemplo en la etapa romana, se ha optado por marcar las tres fases; Republicana, Alto Imperio y Bajo Imperio a la espera de poder confirmar su adscripción concreta con la lectura del artículo/libro o referencias que aparezcan en otros escritos y puedan aportar algún dato esclarecedor a la hora de definir con mayor precisión el registro.

En cuanto a puntualizaciones más concretas del yacimiento o de hallazgos relacionados con él se han creado campos como el de *Cronología absoluta*, que aunque en este momento inicial de investigación arqueológica riojana puedan parecer sobrantes o superfluos no lo serán tanto si posteriores investigaciones (mediante Carbono 14, numismática, epigrafía, etc.) concretan el registro añadiendo una información fundamental. *Hallazgo/s sin contexto* y *Hallazgo aislado* son otros campos que pueden resultar también muy útiles. Se ha realizado la individualización de los campos de *Epigrafía* y *Numismática* debido a la importancia manifiesta de estas dos disciplinas que hacen necesaria su diferenciación dentro del apartado del contenido arqueológico.

La creación de los campos *Tipo de yacimiento* y *Tipo de Asentamiento* no ha estado exenta de ciertas complicaciones puesto que han sido necesarias drásticas restricciones en los subcampos. A pesar de haber manejado completas y extensas listas de tipos de yacimientos nos hemos decantado por reducirlas a tan sólo seis catego-

rías que creemos pueden englobar a la mayoría de yacimientos del ámbito de estudio. Somos conscientes de que la lista podría haberse extendido notablemente, pero eso era precisamente lo que queríamos evitar a fin de constreñir y unificar los criterios tipológicos. Por el contrario se ha dado un subcampo a la *Producción cerámica*, que por sí sola tiene una especial relevancia en esta área riojana con infinidad de artículos referidos a este tipo de producción.

El campo *Tipo de yacimiento* se marcará como menú desplegable y sólo se podrá elegir una opción con el propósito de unificar también los criterios de selección. Dentro de este campo adquieren especial importancia los *Asentamientos* y como consecuencia hemos creado otro campo para estos yacimientos tan particulares (*Tipo de asentamiento*) con las también reducidas seis selecciones.

Por último, aunque no por ello menos importante, nos encontramos ante dos campos descriptores como son el de *Palabras clave* y el de *Descripción*. Poco hay que decir del primero ya que como su propio nombre indica recoge las palabras definitorias del registro, conteniendo por este orden, el nombre del yacimiento, su localización, su actividad principal o cualquier delimitador suficientemente explícito que determine alguna característica relevante del artículo o del yacimiento en ese registro en concreto. En cuanto al campo *Descripción* debemos decir que se trata de un espacio textual en el que se intentará resumir la idea principal del escrito. En él también se anotarán breves descripciones, comentarios de curiosidades e incluso se gloriosarán dudas o aclaraciones y cualquier aspecto interesante o extraño del registro.

3.2. Búsquedas

En la tercera parte de la ficha se han creado unos botones con los que se puede ordenar de manera ascendente y descendente los registros por orden alfabético y cronológico respectivamente. Son los botones azules que presentan en el interior una A y una Z. El tercer botón, el amarillo, da la opción de Buscar (o pulsando simultáneamente Ctrl+F) que ya incorpora el propio programa en su menú Selección. Se creó en un primer momento para dar agilidad y rapidez a las búsquedas. Sin embargo, suele ser más lento y problemático que el que lleva el propio programa, por lo que recomendamos el uso de la función de este último. Para volver a la situación anterior a la búsqueda, es decir a la totalidad de registros, hay que seleccionar la orden Buscar todos (Ctrl+J) en el mismo menú.

En todos los campos anteriormente descritos se pueden realizar las búsquedas seleccionando un solo campo. No obstante si el resultado de la búsqueda es un número excesivo de registros seleccionados, es aconsejable ir delimitando el rastreo mediante la introducción de más datos en otros campos. Esta acción se realizará mediante la orden Buscar de nuevo (Ctrl+R), que se encuentra en el citado menú Selección. Combinando la búsqueda por varios campos la respuesta será más rápida, eficaz, y el número de registros extraídos se acotará considerablemente.

Para avanzar rápidamente entre los diferentes campos, se han ordenado internamente con el fin de poder pasar de uno a otro pulsando la tecla de Tabulador. Volver al campo anterior se realiza mediante la acción Tabulador + Mayúsculas, con lo que

deslizarse por los campos de esta manera es más cómodo que con el propio ratón.

Otra aportación que resultará muy útil a los futuros usuarios de esta base son las tres presentaciones que hemos diseñado. Cada una de las cuales responde a diferentes criterios ya que las funciones para las que han sido diseñadas son diversas¹³. La primera ya ha sido descrita y por la información que contiene debería ser suficiente para una primera aproximación bibliográfica a la hora de diseñar las directrices de una futura investigación (Fig. 1).

Sin embargo, puede que la consulta de la base sea simplemente para obtener el extracto de una relación de autores y obras seleccionadas sin interesarnos otro tipo de identificadores. Para estos casos hemos realizado la Presentación número dos. Es muy útil cuando queremos tener los registros seleccionados plasmados en papel, ya que al poseer sólo al *Autor* y el *Título* del registro su impresión es rápida y económica, por lo que fácilmente se puede guardar esa escueta información en unos pocos folios. Presenta la opción de búsquedas en el único cuadro de diálogo diseñado y en el sólo se contemplan las palabras que estén contenidas en el título o en el nombre y apellidos del autor/es. Para poder ver todos los registros de la búsqueda listos para imprimir,

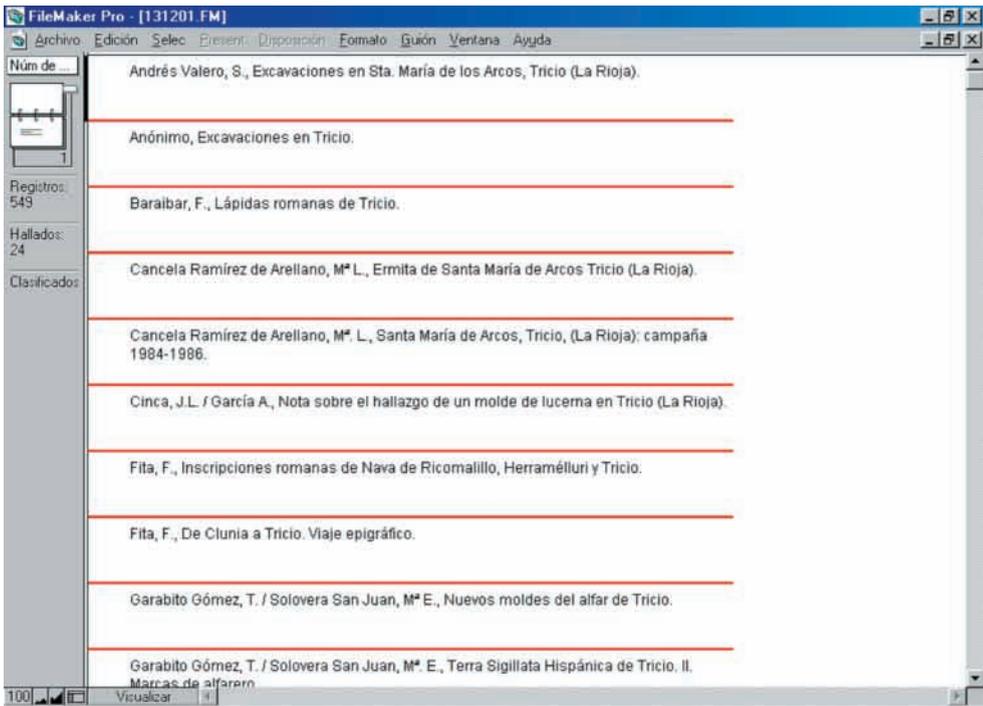


Figura 2. Pantalla de la presentación número 2

13. El cambio de una presentación a otra se realiza mediante el botón que existe encima del archivador de registros (esquina superior izquierda) y que presenta el rótulo *Núm. de P..*

nuevamente en el menú de Selección, hay que seleccionar el comando Ver como lista.

Un caso intermedio es lo que denominamos, la presentación número tres, que aparte de poseer el *Autor* y *Título*, contiene otros campos relevantes como la Fecha de *publicación*, su *Revista/Congreso*, el *Número*, así como el *Nombre* y *Localización del yacimiento*. La visualización es de dos registros por pantalla (Fig. 3).

Una recopilación que contempla más de medio millar de registros ofrece muchas posibilidades de análisis. Una de ellas es el estudio de la fecha de publicación de los

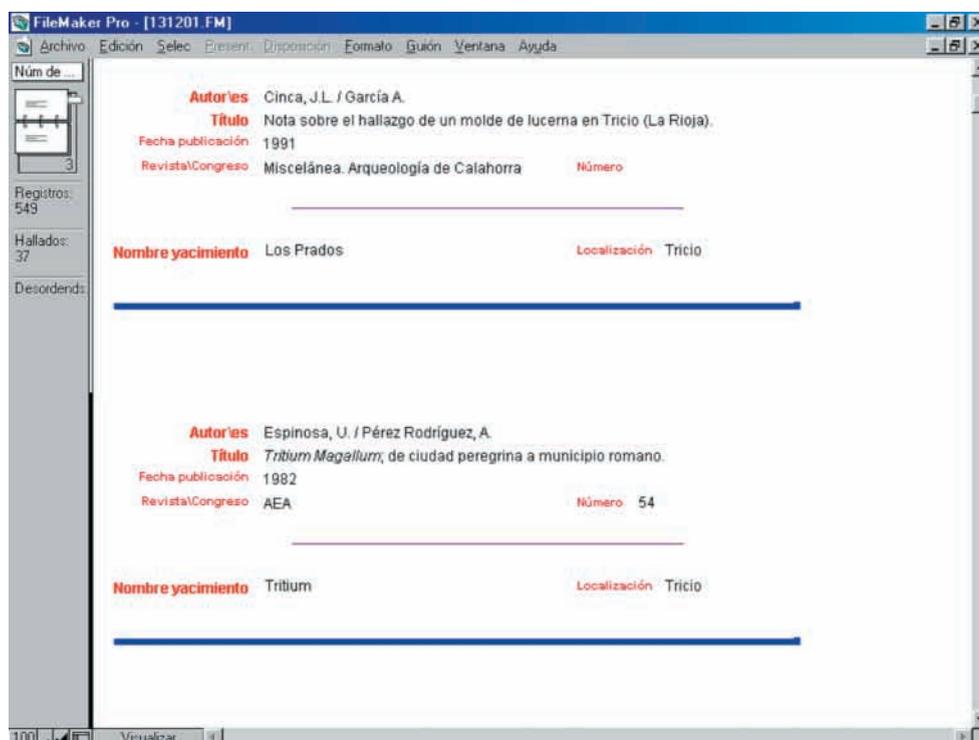


Figura 3. Pantalla de la presentación número 3

títulos recopilados, que es una fuente importante para obtener una valiosa información que debemos tener muy presente.

4. Comentario

4.1. Cronología de los registros recogidos

El primer registro del que tenemos constancia es del siglo XVII. Ya desde mediados de ese siglo hubo eruditos que escribieron libros que incluían temática arqueológica como Zapata, *Historia de la Villa de Canales*, 1657, reeditada en 1934 que da las primeras noticias y transcripciones de varios epígrafes hallados en la iglesia parroquial de Canales. Estos ejemplos son excepcionales y por el momento sólo tenemos registrado este caso.

En el siglo XVIII las noticias de carácter histórico y arqueológico se incrementaron y fueron recogidas por elites sociales como personajes ilustrados o con un acceso a la cultura (estamento eclesiástico) que el resto de la población no disfrutaba. De ahí que los títulos que hemos recogido, estén relacionados con la ilustración o provengan de personas e instituciones próximas al ámbito religioso¹⁴. Sin embargo, el desarrollo de estos estudios no tiene en muchos casos unos fines tan inocentes como pretendió inculcar la ilustración del siglo XVIII. La Ilustración y las posteriores escuelas historiográficas afines han intentado convencernos de que el suyo fue un *movimiento* que desde su posición preeminente irradió luz al saber de los hombres comunes.

En palabras de Mora "...el siglo XVIII constituyó una época crucial en la conformación de la arqueología española, ya que determinados intereses políticos y económicos potenciaron su desarrollo desde las esferas del poder... La época ilustrada se caracteriza por su identificación en todos los aspectos de la cultura, con el mundo grecorromano. Este interés se ve muy claramente reflejado, por ejemplo... en la recurrencia continua a un modo de vida, el romano (por otra parte idealizado) para justificar las propuestas reformistas de los ilustrados, tanto en el campo de las ciencias como en el de las letras, las costumbres o la vida ética e individual."¹⁵

Es conveniente profundizar un poco más en esta idea tan interesante e importante que tendrá profundas repercusiones en la génesis y surgimiento de unos esquemas conceptuales que llegan hasta la segunda mitad del siglo XX, y que sorprendentemente aún perduran en la actualidad.

La potenciación que verá la arqueología en estos momentos desde la monarquía borbónica tiene unos fines que claramente se ven abocados a la concreción del aumento del prestigio y a la defensa de sus privilegios. Esto es así debido en gran parte a la necesidad de la nueva dinastía de integrarse plenamente en la historia del país y de encontrar argumentos para su legitimación.

Este esquema de comportamiento de potenciación de la arqueología y concepción de la historia como herramienta e instrumento de legitimación del poder con la llegada de un nuevo régimen o sistema de gobierno que rompe con lo anterior,

14. Anguiano, M., *Compendio historial de la provincia de La Rioja*, Madrid, 1704.

Llorente, J.A., *Monumento romano descubierto en Calahorra a 4 de marzo de 1788*, Madrid, 1789.

Traggia, J., *Aparato de la Historia Eclesiástica de Aragón*, Madrid, 1792. (Da a conocer dos inscripciones halladas en Cervera del Río Alhama).

15. MORA, G., 1991, pp. 31-32.

16. No creo que se deban enumerar los episodios históricos que confirman y corroboran esta idea, pues la Historia está jalonada por multitud. Un buen estudio de un ejemplo de ellos, es el presentado por RUIZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.R., 1998, pp. 37-52.

es una característica común y una forma de proceder que se puede rastrear en infinidad de casos¹⁶.

En el siglo XIX perdurará la misma actitud y comportamiento aunque desde postulados ideológicos diferentes. En este caso será el Romanticismo el que realizará una exaltación del pasado glorioso, del valor patrio, que se resiste a perder su identidad frente al invasor romano¹⁷. La potenciación de la visión que se tiene de los pueblos prerromanos, de lo propio, pero también en muchos casos de lo bárbaro, de lo oscuro y tenebroso, de lo irracional (Vs etapa ilustrada anterior), será la conducta dominante¹⁸. Esta visión será con la que se configurará la base de la educación de los niños hasta pasada la mitad del siglo XX¹⁹.

No obstante para entender desde una óptica global y contrastada el complejo mundo prerromano hispano, no podemos dejar de mencionar tres síntesis que marcarán un hito importante en la historiografía actual prerromana.

Siguiendo un orden cronológico, el primer volumen que debemos citar es el de Paleoeología de la Península Ibérica (1992) en el que se recogió una gran cantidad de información y se hizo una puesta al día del estado de la cuestión paleoetnológica y etnogénica. Aspectos éstos tan fundamentales que, los tratamientos en algunos casos magistrales que hacen los diferentes autores que intervienen, hacen de este libro un punto de referencia obligado.

Posteriormente está el estudio que realiza Llorio (1997), con una recopilación de abundante y valiosa información, mucha de la cual procede de la revisión de las excavaciones de principios de este siglo de Cabré y del Marqués de Cerralbo. Al final del libro recoge una importante y abundante bibliografía sobre el tema.

Finalmente, debemos destacar la aportación que hará Burillo (1998). Mediante este trabajo presenta un panorama del estado de la situación de los estudios del mundo celtibérico, realizando aportaciones y síntesis cuya trascendencia aún no ha sido suficientemente valorada. Para el caso concreto que nos ocupa, las contribuciones acerca de la etnogénesis y etnicidad de la Rioja Baja (p. 178 y ss.) así como el interés que demuestra por temas como la etnicidad de Pelendones, Berones, Arevacos, sus núcleos más importantes, problemática, fuentes, etc. son las aporta-

17. Ver BURILLO MOTOZA, FCO., 1998, p. 68.

18. He aquí uno de los grandes tópicos historiográficos que aún siguen vigentes hoy día. De "curiosa" cuando menos se podría calificar, la asimilación de los diferentes grados de luminosidad con el grado de civilización de los pueblos, en nuestro caso concreto de la Península Ibérica. Es muy significativo que términos como **luz**, claridad y muchos de sus adjetivos derivados, se relacionen a civilización, a la costa mediterránea, y a íberos, que era en último término los habitantes que la historiografía ha enclavado en dicho lugar. Por el contrario, términos como **oscuridad**, nieblas constantes, tenebroso y la respectiva terminología asociada a estos conceptos, eran aplicados para designar a los habitantes de la costa atlántica, los pueblos celtas, mucho menos civilizados. Los ejemplos que expresan esta concepción son tan numerosos y abrumadores, que nos obligan a plantearnos, como mínimo, una serie de preguntas:

¿Sigue perviviendo en nosotros esta dualidad; *ex oriente lux*?

¿Debemos seguir uniendo conceptos dispares como territorio con grado de civilización?

19. Para ver desarrollado el tema con profundidad, véase: OLMOS, R., 1992, pp. 8-32 y RUIZ ZAPATERO, G., 1993, pp. 23-62.

ciones más novedosas y serias respecto al tema en la actualidad.

Si analizamos el período cronológico en el que encontramos un mayor número de registros recopilados referentes a esta etapa de la arqueología riojana, tenemos que remitimos a los años que van desde 1975 a la década de los ochenta incluida. Son 205 títulos que nos están poniendo de manifiesto el peso cuantitativo y también cualitativo de la producción científica del momento, muy superior a la de cualquier otro tiempo histórico. Cuantitativamente, la cifra es suficientemente contundente (más de una tercera parte de la totalidad de los registros) como para no tener que entrar en pormenores.

Es en este instante cuando se comienza a utilizar por primera vez una metodología científica, con análisis de laboratorio, sistemas de registro mucho más detallados y pormenorizados, análisis tipológicos de diferentes objetos recuperados en las prospecciones y excavaciones y la publicación de los resultados de dichas actuaciones suele ser una conducta que comenzará a desarrollarse a partir de este momento. La mayor novedad y avance que se da en estos quince años se produce en el punto de vista del contenido de la información y calidad de los libros y artículos publicados y que sentarán las bases y directrices de las futuras publicaciones e investigaciones.

Por otra parte, estos resultados se empiezan a mostrar a un público menos elitista que al tradicional erudito que imperaba en esta ciencia. Se organizan coloquios²⁰, ciclos de conferencias, exposiciones, que aportan y acercan los resultados científicos a un sector de población más amplio. Los temas arqueológicos que se analizan en este período también son diferentes y remarcan el distanciamiento con la arqueología anterior. Se intenta dar una cierta apariencia de *democratización* de la arqueología. Al igual que ocurre en el resto de comunidades autónomas españolas, en ésta se da un gran desarrollo de la temática arqueológica regional.

Como podemos observar, este enorme cambio y desarrollo de la arqueología riojana desde todos los parámetros que analicemos, responde a unas causas concretas al igual que hemos visto para períodos precedentes. La salida de España de una dictadura que ha durado casi cuarenta años y que tan nefastos resultados ha reportado a la investigación española en todos sus ámbitos, tiene que tener su propio reflejo y movimiento en una disciplina arqueológica que está necesitada de poner al día sus investigaciones. Las carencias tan notables que se presentan en este campo harán que una serie de arqueólogos comiencen una importante labor investigadora, que tendrá su reflejo en el enorme desarrollo de publicaciones al respecto. Ningún período de la historiografía arqueológica riojana ha sido tan fecundo en cuanto a número de artículos y libros publicados como el referido.

Ahora bien, debemos analizar el porqué de este interés arqueológico que pudo desarrollarse y que llegó a concretarse efectivamente. Sin un apoyo explícito de organismos e instituciones regionales esto hubiera resultado muy dificultoso y sin lugar a dudas se hubieran conseguido escasos resultados. Una de las razones de esa potenciación que se dio en la Arqueología fue que volvió a ser nuevamente una herramienta de legitimación, en este caso del emergente estado democrático de las autonomías

20. I Coloquio sobre Hª de La Rioja, 1983.
II Coloquio sobre Hª de La Rioja, 1986.

que se estaba configurando. Este sistema autonómico se vio necesitado de esta disciplina histórica (así como de otras muchas) para crear, legitimar, afianzar y consolidar un nuevo sistema de gobierno que debía apoyarse sobre unos principios, entre otros, el de la especificidad regional en relación con las entidades autónomas y autonómicas que estaban surgiendo y que convivían en el entorno próximo de esta región. No debemos ver este proceso como algo exclusivo con esta Comunidad sino como norma de actuación común en la totalidad de las mismas que comienzan a surgir a finales de los años 70 y comienzos de los 80 en toda la geografía política española.

4.2. Comentario final

Aparte del lógico interés que estas cuestiones puedan representar para la comunidad científica y arqueológica en general y más concretamente para la riojana en particular, puede ser que alguien entienda que estas investigaciones poco o nada pueden repercutir en una sociedad que parece marchar por otros derroteros.

Es cierto que los valores económicos imperantes en nuestra sociedad no prestan el necesario interés a cuestiones históricas, como por ejemplo la que estamos tratando. Parece a primera vista que lo que pueda revertir este tipo de investigaciones humanísticas al frenesí bursatilizado de nuestra vida cotidiana es de escasa rentabilidad social y aún mucho menos de "aplicación práctica", en el sentido más inmediato y mercantilizado del término.

Sin embargo, para comprender y explicar los cambios producidos en la población y sociedad autóctona con la llegada de Roma a la Península se ha recurrido a innumerables tópicos y prejuicios carentes de cualquier contraste y validez científica²¹. Una vez contruidos, su repercusión social es grande y difícil su desmantelamiento pues son rápidamente asimilados por cierta parte de la población. Intereses economicopolíticos, nacionalismos y localismos con sus propios canales de difusión a través de los medios educativos, medios de comunicación y difusión, etc. inconsciente o conscientemente malinterpretan y tergiversan estos conceptos históricos para adecuarlos a sus propios fines e intereses. De estas concepciones a posturas excluyentes, xenófobas y retrógradas hay un paso muy fácil de dar que arqueólogos e historiadores desde nuestro pequeño ámbito de estudio estamos obligados a intentar evitar que se vuelva a repetir. Nosotros, hoy más que nunca, tenemos que volver a refutar y rebatir argumentos y posturas de este tipo que desgraciadamente se vuelven a oír en estos turbulentos días.

La nueva coyuntura política actual, vista siempre desde una visión eurocentrista, pasa por una parcial unificación europea. Ya hemos explicado el comportamiento de la política en relación con la arqueología. ¿Se dará una utilización de los argumentos

21. Un ejemplo de esto es el siguiente aserto que aún hoy día se puede leer en algún Museo español: *"Los pueblos más abiertos al Mediterráneo como Tartesios e Iberos, que ocupaban las zonas meridionales y levantinas, eran más cultos y civilizados, lo que facilitó su romanización, lograda antes de Augusto. Los pueblos celtas habitaban las regiones del centro, occidente y del norte; eran de tradición guerrera y con menor desarrollo cívico, lo que explica su oposición a Roma y su capacidad de resistencia, siendo más lenta y tardía su romanización"*.

historicoarqueológicos por parte de las grandes regiones que se crearán en Europa para la justificación de las directrices políticas ante una población que claramente no presenta estos estados de ánimo europeístas? ¿Ocurrirá de nuevo la misma *historia*, esta vez con la creación de una idiosincrasia propia de sentimientos paneuropeos?

Como ya puso de manifiesto Trigger, existe una corriente teórica arqueológica que al contrario que las posturas evolucionistas, pone en entredicho que la mayoría de los cambios que se producen en la orientación teórica motiven el movimiento "hacia adelante" de la investigación arqueológica²². Mediante nuestro trabajo profesional, revisión constante de conceptos, refutación de modelos erróneos y creación de otros validados y contrastados científicamente podemos realizar nuestra pequeña aportación para que esta sociedad sea un espacio más culto, confortable y próspero en el que poder vivir. Porque la riqueza social no puede ni debe ser medida únicamente por parámetros económicos.

Espero que con este pequeño escrito se haya comprendido mínimamente el funcionamiento y uso de la base de datos descrita así cómo los objetivos, método y criterios de creación de la misma.

Como ya comentáramos al inicio, uno de los objetivos y metas propuestas era la accesibilidad y el conseguir la mayor difusión posible de esta base de datos. Obviamente, si ésta se quedase almacenada en algún cajón o estantería perdida de este Departamento de la Universidad u otro organismo, o el acceso a la misma estuviese limitado a un grupo mínimo de personas, el esfuerzo y trabajo realizado hubiera sido infructuoso e ineficaz. Para que los presupuestos anteriormente citados tengan una verdadera incidencia debe haber una repercusión real en una parte importante de la sociedad.

Debido a esto, se están realizando importantes esfuerzos para conseguir que esta base esté disponible al público y de acceso completo y gratuito a través de su incorporación a la página web del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de esta Universidad²³. Nuestro deseo es que simultáneamente a la publicación de esta noticia, se hubiese podido consultar la base desde la propia red. Este punto, por motivos técnicos, ha sido bastante más complicado de lo que en un principio se esperaba. A pesar de nuestros intentos va a ser imposible que esto se pueda llevar a cabo en tan corto plazo de tiempo. La transformación y acomodación de la base de datos realizada para que pueda ser consultada a través de la red, va a ser una tarea algo ardua y laboriosa, debido sobre todo a nuestros limitados conocimientos informáticos. Por

22. TRIGGER, B., 1992, p.18.

23. Quisiéramos agradecer desde aquí los esfuerzos que están realizando y el apoyo que nos están brindando para conseguir incorporar la base de datos a la página web del Departamento, (<http://www.unirioja.es/dptos/dchs/dchs.htm>) al responsable de su página y profesor de este Departamento al que deseamos una pronta recuperación, Luis Ortigosa Izquierdo, por su desinteresada y valiosa colaboración. Así como a Jesús Álvarez, del Servicio Informático, también de esta Universidad, por su ayuda e interesantes aportaciones al respecto.

24. No obstante, y a la espera de que la incorporación de la base a la web sea lo más rápida posible, atenderemos gustosamente cualquier duda, aclaración, consulta, crítica o aportación en la dirección de correo electrónico: jose-maria.tejado@dchs.unirioja.es

tanto, habrá que esperar aún un poco, a pesar de nuestra primera intención para poder incorporar la base a la red. Cuando esto suceda, se facilitará la dirección o direcciones completas para que a través de ellas se pueda realizar el uso y consulta de esta base. Se comunicará probablemente en algún número sucesivo de esta revista y por los medios de difusión de los que podamos disponer²⁴.

5. Bibliografía

- ALMAGRO GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G., (ed.) 1992. *Paleoetnología de la Península Ibérica*, Madrid.
- ARROYO, I., 1996. "La aplicación de la Informática en el Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida": *Memoria 2*, 387-396.
- BURILLO, FCO., 1998. *Los celtíberos. Etnias y estados*, Barcelona.
- CASTILLO, M^a J., 1994. "La II Edad del Hierro y la época romana en La Rioja: dos décadas de investigación (1974-1994)": *Brocar 18*, 15-48.
- DIARTE, M^a.P., 1987. *Bases arqueológicas para el estudio de la II Edad del Hierro en la cuenca alta y media del Ebro*, Zaragoza.
- ESPINOSA, U., 1981. *Estudio de bibliografía arqueológica riojana: prehistoria e historia antigua*, Logroño.
- GALVE, M^a. P., 1978. "Fuentes bibliográficas para la Arqueología Prerromana de La Rioja": *Cuadernos de Investigación. Geografía e Historia*, tomo IV, 53 ss.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, P., 1927. *Bibliografía riojana*, Logroño.
- LORRIO, A., 1997. *Los celtíberos*, Madrid.
- MORA, G., 1991. "Arqueología y poder en la España del siglo XVIII": *Historiografía de la Arqueología y de la H^a Antigua en España (siglos XVIII-XX)*", 31-32.
- OLMOS, R., 1992. "El surgimiento de la imagen en la sociedad ibérica": *La sociedad ibérica a través de la imagen*, 8-32.
- PIÑÓN, F., (Coord.) 1966 y 1967, 1968 y 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1981, 1982, *RAE: Repertorio de arqueología española*, Madrid.
- RUIZ ZAPATERO, G., 1993. "El concepto de celtas en la Prehistoria europea y española": Almagro-Gorbea, M., (dir.), *Los celtas: Hispania y Europa*, 23-62.
- RUIZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.R., 1998. "España y los españoles hace dos mil años según el bachillerato franquista (período 1936-1953)": *Iberia 1*, 37-52.
- TRIGGER, B., 1992. *Historia del pensamiento arqueológico*, Barcelona
- VV.AA., 1995. *Historia de la Ciudad de Logroño*, Zaragoza.
- VV.AA., 1973. *Miscelánea de Arqueología Riojana*, Logroño.
- VV.AA., 1991. *Miscelánea. Arqueología de Calahorra*, Logroño.
- VV.AA., 1983. *I Coloquio de Historia de La Rioja*, Logroño.
- VV.AA., 1986. *II Coloquio de Historia de La Rioja*, Logroño.
- VV.AA., 1985. *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza.